



**90 ANIVERSARIO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BAHÍA BLANCA**

---

**90 ANIVERSARIO de la  
ARQUIDIÓCESIS DE BAHÍA BLANCA**

Reseña Histórica



**Recopilación:  
Emma Vila**

Bahía Blanca, abril de 2024



**90 ANIVERSARIO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BAHÍA BLANCA**

---



1. Índice: 3
2. Constitución de la Diócesis; Bula de creación del 20 de abril de 1934: 4
3. Parroquias preexistentes a la creación de la Diócesis: 10
4. Parroquia Catedral Nuestra Señora de la Merced: 24
5. Gobierno del Primer Obispo: Mons. Leandro Astelarra: 29
6. El Segundo Obispo y primer Arzobispo: Mons. Germiniano Esorto: 31
7. Segundo Arzobispo: Mons. Jorge Mayer: 34
8. Tercer Arzobispo: Mons. Rómulo García: 36
9. Cuarto Arzobispo: Mons. Guillermo Garlatti: 39
10. Quinto Arzobispo: Fray Carlos Azpiroz Costa O.P.: 42
11. Momentos de Encuentros Arquidiocesanos: 44



**90 ANIVERSARIO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BAHÍA BLANCA**

---



## 2. CONSTITUCIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BAHÍA BLANCA

Las diócesis se constituyen a partir de la formación de núcleos religiosos que son congregados por la labor evangelizadora de uno o más sacerdotes que la impulsan.

Esto significa que la comunidad se reúne en torno al Altar para recibir la Palabra y la Eucaristía, en pequeños grupos de vecinos que se conocen y comparten la fe. La sumatoria de las comunidades va a dar lugar a la posterior organización eclesial.

Dice el Papa Francisco: *Porque la Iglesia es un cuerpo compuesto de muchos miembros; todos sirviéndose mutuamente y todos animados por el mismo amor: el de Cristo (cf. 1 Co 12,12). Recuerden siempre que es a través de la belleza y la riqueza de esta variedad y comunión como llevan a Jesús al mundo: éste es el medio más poderoso por el que anuncian el Evangelio, incluso antes que las palabras!*

En Bahía Blanca esta situación se ha repetido a lo largo y ancho del extenso territorio que la abarca. Sobre una superficie actual de más de 82.000 km<sup>2</sup>, antes de la sanción de la Bula que creó la Diócesis, al 20 de abril de 1934, existían ya como instituciones consolidadas, capellanías y parroquias a fines del siglo XIX y a comienzos del XX.

Debemos considerar que al momento de la creación, la extensión de la Diócesis era mucho mayor ya que abarcaba también territorios que hoy pertenecen a las Diócesis de



Mar del Plata y de Santa Rosa, en la Provincia de La Pampa.

Acompañando esta realidad de reunirse para constituirse como comunidad religiosa, podríamos llamar innata en los cristianos, dice el Documento de Puebla, de 1978: *“La Parroquia acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia, en la educación y crecimiento en la fe. Es centro de coordinación y de animación de comunidades”*. (644) y el Documento de Aparecida, en 2007, completa: *“Son células vivas de la Iglesia...casas y escuelas de comunión”* (170).

Los primeros nombramientos oficiales de parroquias, hechos por el primer Obispo de Bahía Blanca, Mons. Leandro Astelarra, fueron decretados sobre comunidades existentes desde varias décadas atrás. Por lo que está comprobado que la elevación al status de parroquia es la resultante de una profunda labor de evangelización de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos.

Un ejemplo contundente es San José, en Villa Mitre, Bahía Blanca que comenzó su actividad evangelizadora en la primera década del siglo XX y que, consolidada como comunidad parroquial, recién fue elevada a Parroquia en septiembre de 1936, a los pocos meses de haber llegado Mons. Astelarra a la ciudad.

La comunidad parroquial estaba formada con estructura de Capellanía. Sólo faltaba decretar su nombramiento de Parroquia.



## **Parroquias preexistentes a la Diócesis**

Nueve comunidades elevadas a parroquias existen en la Arquidiócesis de Bahía Blanca desde el siglo XIX, cuyos nombramientos fueron hechos por los Obispos de Buenos Aires y La Plata:

- Nuestra Señora del Carmen en Carmen de Patagones (1808)
- Nuestra Señora de la Merced en Bahía Blanca (1835)
- Inmaculada Concepción en Puán (1892)
- Nuestra Señora del Carmen en Saavedra (1893)
- Nuestra Señora del Carmen en Tres Arroyos (1895)
- Nuestra Señora de la Candelaria en Guaminí (1897)
- Santa Rosa de Lima en Coronel Pringles (1898)
- Inmaculada Concepción en Coronel Dorrego (1899)
- Nuestra Señora del Carmen en Coronel Suárez (1900).

Y diez parroquias, sobre la base de antiguas Capellanías, algunas de las cuales datan del siglo XIX, fueron creadas en el siglo XX, por los Obispos de La Plata, antes de la constitución de la Diócesis de Bahía Blanca:

- Nuestra Señora de Luján en Pigüé (1905)
- San Miguel Arcángel en San Miguel Arcángel (Gascón) (1905)
- Nuestra Señora de los Desamparados en Carhué (1906)
- Exaltación de la Santa Cruz en Ingeniero White (1910)
- Sagrado Corazón de Jesús en Médanos (1911)
- San José en Daireaux (1915)
- Inmaculada Concepción en Adolfo Gonzáles Chaves (1916)



- Santa Rosa de Lima en Tornquist (1920)
- Nuestra Señora del Carmen en Arroyo Corto (1920), y
- María Auxiliadora en Punta Alta.

El nombramiento tiene fecha del 16 de abril de 1934... cuatro días antes de la sanción de la Bula de Creación de la Diócesis.

## **LA BULA DE CREACIÓN DE LA DIÓCESIS DE BAHÍA BLANCA**

El Derecho de Patronato que los Papas habían otorgado a los Reyes de España a partir de la posesión de las tierras americanas, consistía en la *facultad de elegir* a los obispos, a los superiores de las congregaciones religiosas, así como *aprobar* la creación de las diócesis.

Ese Derecho se transfirió a los gobiernos civiles de los países que habían sido Colonias Españolas, por lo cual, el Gobierno Argentino era quien solicitaba a la Santa Sede tanto la creación de nuevas diócesis como el nombramiento de obispos, como había quedado establecido en la Constitución Nacional de 1853, en el artículo 86° incisos 8 y 9.

Esta facultad desapareció en el Concordato con la Santa Sede firmado el 10 de octubre de 1966 por el cual se “reconoce y garantiza a la Iglesia Católica por parte del Estado Argentino el libre y pleno ejercicio del poder espiritual y su culto”.

Por este motivo, la Bula de Creación de la Diócesis de Bahía Blanca, “Nobilis Argentinae nationis” (Noble Nación





Argentina) del Papa Pío XI, cuya fecha, como queda dicho, es 20 de abril de 1934, comienza diciendo que el Santo Padre “benignamente (ha) acogido el deseo manifiesto del Excmo. Gobierno Argentino ha sido redactada la Bula de creación...”

El texto, traducido, dice:

*Con plenitud de la potestad apostólica, establecemos y decretamos cuanto sigue. Erigimos y constituimos en la República Argentina diez nuevas diócesis, a saber: Jujuy, La Rioja, Mendoza, San Luis, Río Cuarto, Mercedes, Azul, **Bahía Blanca** y Viedma.*

*Desprendida la Diócesis de Bahía Blanca de la de La Plata, se establecen estas parroquias: Bahía Blanca, Ing. White, Villa Mitre, Punta Alta, Puerto Militar, Patagones, Villarino, Tornquist, Saavedra, Pigüé, Arroyo Corto, Puán, López Lecube, Carhué, San Miguel de Gazcón, Guaminí, Coronel Suárez, Colonia II: San José, Colonia III: Santa María, Huanguelén, Caseros, Coronel Pringles, Coronel Dorrego, Tres Arroyos, Orense, Gonzáles Chaves, De la Garma, Necochea, Juan N. Fernández, S. Cayetano, Lobería, Quequén. En la parte sur del territorio de la Gobernación de la Pampa, abarcando estos distritos: Puelén, Limay, Mahuida, Utracán, Atranco, Guatraché, Ucal, Lihuel Caleil, Curacó, Caleu Caleu con solo dos parroquias erigidas canónicamente General Acha y Guatraché.*

*Deseamos, asimismo, que la sede episcopal esté en la ciudad de Bahía Blanca, y que la iglesia madre que allí existe, dedicada a Dios en honor de B. M. V. Merced, y que continúa bajo el mismo título, se utilice como iglesia catedral, hasta que se disponga lo contrario”.*



No hay datos exactos de la extensión territorial, pero con el dato preciso de la dimensión de la Arquidiócesis en la actualidad, se calcula que en el momento de su creación, la Diócesis de Bahía Blanca superaba los 130.000 km<sup>2</sup>.

Cuando en 1957 el Papa Pío XII sancionó la Bula de creación de nuevas diócesis en el territorio argentino, “*Quandoquiem adoranda*” y se erigieron, entre otras la de Mar del Plata y la de Santa Rosa en La Pampa, Bahía Blanca cedió porciones de su territorio, al mismo tiempo que fue ascendida a la categoría de Arquidiócesis.

Este origen de la jurisdicción episcopal responde naturalmente al quehacer espiritual de los cristianos y nos hace comprender que en la Iglesia, como dice S. Pablo, “*todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno, somos miembros los unos de los otros*”. (Rom. 12, 5)

Por otra parte, las curias diocesanas, en este vasto territorio argentino, casi siempre quedaban a mucha distancia de estas comunidades rurales o casi rurales, de manera que es natural el modo en que se dio la constitución de nuestra Diócesis, y también de las otras.

Como veremos más adelante, uno de los motivos que las comunidades aducen para solicitar el nombramiento de Parroquia y de Párroco, es la “enorme” distancia entre las ciudades y la lejanía a la Sede Episcopal.



### **3. PARROQUIAS ANTERIORES A LA CREACIÓN DE LA DIÓCESIS**

Como queda dicho, cuando llegó la Bula de Creación de abril de 1934, todo este vastísimo territorio del sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, incluyendo la zona costera y la mitad de la actual Provincia de La Pampa, estaba poblado de numerosas comunidades católicas. La mayoría eran Capellanías, aunque algunas ya tenían jerarquía de Parroquia. Todas se fueron formando en torno a un templo, casi siempre una humilde capilla, y a veces fueron atendidas por un sacerdote enviado por las Diócesis de Buenos Aires o La Plata, según fuera la época.

Hay que decir que, hasta la creación de la Diócesis de La Plata, en noviembre de 1897, todo el centro y sur de Argentina dependía eclesialmente de la Arquidiócesis de Buenos Aires.

La Parroquia más antigua de esta jurisdicción es Nuestra Señora del Carmen, en Carmen de Patagones, que data de 1808. Su historia se enmarca en la tarea de la Congregación Salesiana y también en el marco de la historia argentina ya que en ella se encuentran las banderas arrebatadas a las tropas brasileñas en la Guerra con Brasil en 1826-27.

Hacia las últimas décadas del siglo XIX, varias comunidades ya estaban nucleadas en torno a un templo, la mayoría de las veces erigido por el esfuerzo de los pobladores del lugar.



## PARROQUIA EN CARMEN DE PATAGONES

El templo Nuestra Señora del Carmen fue la primera iglesia de esta ciudad y también la primera del remoto territorio de la Patagonia Argentina. Llevaba el nombre del fuerte militar. La construcción original se inauguró el día 15 de julio de 1780. Escribió Francisco de Viedma en su diario: “En este día se concluyó la Iglesia y se colocó la imagen de Nuestra Señora del Carmen”.

El 5 de diciembre de 1807 Monseñor Benito Lué lo elevó a la categoría de Parroquia. En el siguiente siglo se sucedieron más de 40 sacerdotes.

En el año 1838, el vecino de Carmen de Patagones, Don Bernardo Bartrulle, hizo edificar y donó al pueblo la segunda iglesia parroquial, en un solar ubicado en la que es hoy la calle Mitre, donde se encuentra la referencia histórica pertinente. Allí mismo se instalaron, el 20 de enero de 1880, los salesianos: padre José Fagnano, padre Emilio Rizzo, padre Luis Chiara y el hermano coadjutor Luis Luciani. Ese mismo año se conformó una comisión para llevar adelante la obra del nuevo templo en el solar del antiguo fuerte militar.

La Parroquia Maragata fue siempre misionera porque desde allí partió la evangelización hacia muchos pueblos cercanos como Stroeder, San Javier y la línea sur.

El 16 de julio de 1885 se inauguró la construcción de la primera nave del templo. Monseñor Cagliari recibió la imagen de Nuestra Señora del Carmen en triunfal procesión y, una vez instalada, se colocaron las banderas



brasileñas capturadas en el combate del 7 de marzo de 1827.

Allí se fundó también, en 1903, la casa de formación de los sacerdotes salesianos. En 1904, el 6 de julio, el aspirante Ceferino Namuncurá (cuya Acta de Bautismo está en los Libros Parroquiales) salió para Italia.

Este templo se terminó de construir en 1937, que ya contaba con las campanas cedidas por el presidente Agustín P. Justo y su esposa maragata.

A principios de 1979 se realizó la restauración de todas las pinturas interiores del templo. En 1987 se produjo la última modificación importante del edificio, con la construcción del mausoleo para guardar los restos del comandante Luis Piedra Buena y su esposa Julia Dufour.

Este templo erigido en un solar de la manzana fundacional, se convirtió en el edificio más emblemático de la ciudad. Su imagen imponente sobre la barranca que asoma al río Negro identifica a la ciudad de Carmen de Patagones en todo el país. En 2003 se lo declaró Monumento Histórico Nacional.

Pero la labor de los Salesianos comprendió, además de Patagones, todo el sur de la Provincia de Buenos Aires, las actuales parroquias en Pedro Luro, Stroeder, Villalonga, Médanos, Punta Alta y el oeste de La Pampa, no solamente a cargo de los sacerdotes de la Congregación, sino también de las Hijas de María Auxiliadora.



## PARROQUIA EN TRES ARROYOS

La Capilla de Tres Arroyos fue solicitada en 1885 por el intendente Camet al Poder Ejecutivo, pues lo consideraba necesario para la moral y la formación del pueblo. En junio de 1886, un grupo de vecinos solicitó al Arzobispo de Buenos Aires, Mons. León Aneiros, un sacerdote permanente para la ciudad. La respuesta fue solicitar a la población la construcción de una Capilla, la vivienda para el sacerdote y su sustentación, cosas a las que se comprometió la misma Municipalidad. Por lo que el sacerdote se instaló en Tres Arroyos en septiembre de 1886.

Ese año se dio principio a los libros de Cláusulas Bautismales, Matrimonios y defunciones (1886). El 2 de febrero de 1897 se inauguró una Capilla con la presencia de la casi totalidad del pueblo.

La Parroquia quedó erigida como tal el 5 de octubre de 1895 pero la celebración con presencia del Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Uladislao Castellanos se realizó en el marco de una Misión el 9 de marzo de 1896. El Arzobispo, Mons. Castellano, bendijo la Piedra Fundamental del Templo el 15 de marzo de 1897. La erección canónica es del 5 de octubre de 1905,,

A instancias del Obispo de La Plata, Mons. Juan Nepomuceno Terrero Escalada, se iniciaron las obras del actual Templo Parroquial, que fue bendecido el 17 de marzo de 1916 por el mismo Obispo.



Sacerdotes ilustres brindaron allí su servicio como el Padre José R. Pando, Mons. Rómulo Di Giorno, o Mons. Victoriano Fuhr Stoessel.

Hay que destacar que desde esta Parroquia, se dirigieron numerosas misiones a los pueblos cercanos como Coronel Dorrego, Copetonas, Oriente, Gonzáles Chaves, De la Garma, Benito Juárez...

### PARROQUIA EN CARHUÉ

En 1881 llegó hasta Carhué una Misión a cargo del Vicario General de la Arquidiócesis de Buenos Aires, el Padre Mariano Espinosa. En su Memoria al Arzobispo relata la bendición de una estatua a Nuestra Señora de los Desamparados, a quien estaría dedicado el futuro Templo. La Misión duró unos 15 días y su éxito fue medido por la crónica en la numerosa cantidad de bautizados, confirmados, comulgantes, así como de matrimonios llevados a cabo.

Al término de la Misión, los mismos predicadores reconocieron la necesidad de que la población tuviera un sacerdote estable. Mientras tanto, los habitantes prepararon un salón que sirviera de Templo y colocar allí la estatua de la Virgen.

El Arzobispo, Mons. León Aneiros, accedió y en septiembre de 1886 nombró Capellán.

La Capellanía fue elevada a Parroquia el 31 de enero de 1906.



## PARROQUIA EN PUÁN

Esta situación de aportes particulares es el caso de la comunidad de Puán. Una vecina del lugar donó para la reciente construcción del Templo, una estatua de la Inmaculada Concepción y aunque el Decreto de fundación de la Parroquia firmado por el Obispo de La Plata, Mons. Juan María Terrero en 1892, un grupo de vecinos instaura a San Pedro como patrono. Con el tiempo prevaleció la advocación a la Virgen, como Inmaculada Concepción. La fecha de fundación es pues, el 24 de abril de 1892.

Su jurisdicción inicial comprendía el original Partido de Puán que incluían Carhué y Guaminí.

La controversia del patronazgo fue dirimida el 26 de mayo de 1905 al titularla Parroquia de la Purísima Concepción.

## PARROQUIA EN SAAVEDRA

La comunidad católica de esta población era atendida desde 1890 desde Bahía Blanca y desde Pigüé.

Pero el 27 de noviembre de 1895 el Presidente de la Municipalidad le comunicó al Arzobispo de Buenos Aires que habían construido un Templo que pondrían bajo la protección de Nuestra Señora del Carmen.

La respuesta llegó al mes siguiente, “atendiendo la inmensa distancia que separa a Saavedra de la Parroquia





de Bahía Blanca” y al constante mantenimiento del Párroco a que se comprometen las autoridades.

Por eso el Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Uladislao Castellanos, elevó a Parroquia la Capilla preexistente, nombrando también al Párroco.

El Templo fue solemnemente bendecido el 11 de enero de 1898.

### PARROQUIA EN GUAMINÍ

Al igual que en otras poblaciones, también aquí, en 1895, “un grupo de vecinos se reunió para concretar la construcción del Templo”.

La tarea se concluyó a comienzos de 1897 y el 7 de marzo del año siguiente, el Obispo de La Plata, Mons. Mariano Espinosa bendijo el Templo en una gran ceremonia, ya que los festejos duraron 8 días.

Es de hacer notar la importancia enorme que tenía para estas comunidades, tan lejanas de las grandes ciudades, las Visitas Pastorales de los Obispos. Sólo hay que pensar las dificultades de los traslados con aquellos medios de comunicación.

Dos años después, en 1899, se construyó la casa parroquial y, aunque en sus comienzos había dependido de la parroquia de Puán, con el nombre de Santa María de Guaminí, la Patrona del Templo es Nuestra Señora de la Candelaria.



## PARROQUIA EN CORONEL PRINGLES

La población de Coronel Pringles dependía, o del Curato de Benito Juárez o de Bahía Blanca. Por lo que el 4 de marzo de 1886, el Presidente de la Municipalidad solicitó al Arzobispo de Buenos Aires el envío de un sacerdote porque ya estaban aprobados los planos del Templo y la Casa parroquial.

También solicitaron que el sacerdote fuera de nacionalidad italiana para atender a la mayoría de la población que eran inmigrantes de ese país.

El Obispo de Buenos Aires nombró un Capellán para Coronel Pringles en octubre de 1887, pero el Templo era un saloncito precario y el Capellán debió alojarse en el hotel del pueblo.

Diez años después, en 1897, se bendijo el Templo y se nombró Parroquia, bajo la advocación de Santa Rosa de Lima.

## PARROQUIA EN CORONEL DORREGO

Originariamente esta comunidad dependía de la Parroquia de Tres Arroyos como Capellanía.

Una comisión de damas se dirigió al Obispo de La Plata, Mons. Mariano Espinosa, solicitando la creación de la Parroquia por la “enorme distancia” de la sede parroquial. Después de una Misión que tuvo un enorme éxito, el



Obispo accedió y erigió la Capellanía como Parroquia el 20 de diciembre de 1899, con el título de Inmaculada Concepción.

Se asignaron como límites de la Parroquia los correspondientes al mismo Partido.

En 1900, Mons. Espinosa bendijo la Piedra Fundamental del Templo que recién se habilitó en 1909.

### PARROQUIA EN CORONEL SUÁREZ

Originariamente la población era atendida desde Pigüé. En 1891 habilitaron una pequeña Capilla, lo comunicaron al Arzobispo de Buenos Aires, Mons. León Aneiros, solicitando al mismo tiempo un sacerdote para que atendiera Coronel Suárez y las Colonias aledañas que ya existían como tales y no tenían atención espiritual permanente.

El 4 de septiembre de 1899 se colocó la Piedra Fundamental del Templo.

Concluida la obra en 1900, el Obispo de La Plata, Mons. Mariano Espinosa envió el primer Párroco.



## CONONIA II: SAN JOSÉ

La Capellanía Vicaria se fundó el 15 de noviembre de 1896, pero recién en 1900 el Obispo de La Plata, Mons. Espinosa decretó el Patronazgo de San José.

La construcción del Templo (considerado por muchos arquitectónicamente uno de los más bellos de la Arquidiócesis de Bahía Blanca) avanzó hasta 1906, fecha en que se ensanchó el edificio, que se concluyó entre 1927 y 1930.

## **PARROQUIAS DEL SIGLO XX**

Al igual que estos casos emblemáticos del siglo XIX, las Parroquias que iniciaron su actividad a comienzos del XX antes de la creación de la Diócesis tuvieron el mismo origen: una población reunida comprometiéndose a erigir un Templo y solicitando un sacerdote que los acompañara espiritualmente, tanto desde la Palabra como desde los Sacramentos.

Algunas comunidades alcanzaron un desarrollo notable, otras no tanto, pero todas tuvieron en común el deseo de hacer real la palabra del Señor: *“sobre esta piedra edificaré Mi iglesia”* y *“vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos...”* (Mt. 16, 13 y 28, 19 ss.).



A lo largo de esos 34 años del siglo XX, hasta el 20 de abril de 1934, podemos encontrar en los orígenes a estas parroquias:

Ntra. Sra, de Luján en Pigüé: 1905; San Miguel Arcángel en San Miguel (Gascón): 1905; Exaltación de la Santa Cruz en Ingeniero White: 1910; Sagrado Corazón de Jesús en Médanos: 1911; Inmaculado Corazón de María en Bahía Blanca: 1912; San José en Daireaux: 1915; Inmaculada Concepción en Adolfo Gonzáles Chaves: 1916; San Miguel Arcángel en General Cerri: 1917; San José en Villa Mitre (B.Blanca): 1918; Ntra. Sra. del Carmen en Arroyo Corto y Santa Rosa de Lima en Tornquist: 1920; Ntra. Sra. de Luján en De la Garma: 1932; San Cayetano en San Cayetano: 1933. Por último, antes de la creación de la Diócesis: María Auxiliadora en Punta Alta: 1934.

No incluimos en esta lista las parroquias bahienses que en la actualidad pertenecen a las Diócesis de Mar del Plata y Santa Rosa (La Pampa).

Un caso emblemático que atraviesa los dos períodos, culminando ya en el diocesano es la Parroquia San Juan Bosco en Bahía Blanca, reconocida popularmente como La Piedad.

La labor de la Congregación Salesiana había comenzado en Bahía Blanca en 1890, con la fundación del Colegio Don Bosco.

Su llegada coincidió con los terribles sucesos que enfrentaron a los sacerdotes de la Parroquia de la Merced con los dirigentes de las fuerzas vivas de la ciudad de fuertísima ideología anticlerical: masones, liberales garibaldinos y ateos.



Debido a los ataques verbales, tanto presenciales como desde la prensa y aún ataques físicos, el clero secular se había retirado y el Arzobispo de Buenos Aires solicitó a los Salesianos hacerse cargo de la Parroquia.

Dice Miguel Quinteros en su “Historia de la Catedral de Bahía Blanca”:

*“Los salesianos habían demostrado experiencia y tacto en Buenos Aires especialmente en la Boca. El lugar fue bien mirado por servir de paso a las misiones del sur, por ello el 23 de marzo asume en forma interina el Pbro. Domingo Milanés y el 27 de marzo de ese año se hace cargo de la parroquia el Pbro. Miguel Borghino, el cual debió ejercer su ministerio y luchar con una sociedad de licenciosas costumbres y en la que el periodismo local presentaba la acción del sacerdote en las formas más calumniosas.*

*Instalado en una miserable casa parroquial, el Padre Borghino al frente de un pequeño grupo de la comunidad salesiana, fundó las obras que según la crónica infundieron en ese ambiente un soplo de espiritualidad, la escuela primaria, un colegio secundario y otro artesanal, como son el Colegio Don Bosco, (del cual fue fundador y luego su director) y el Instituto Nuestra Señora de La Piedad.”*

Un empresario portugués, Luis D'Abreu era propietario de varios terrenos lindantes a la línea del Ferrocarril Bahía Blanca al Pacífico y, atendiendo a las necesidades de los hijos de los ferroviarios, había donado tierras con el objetivo de construir una escuela y un templo. La escuela era de “artes y oficios”.



También se ocupó de la construcción del Templo dedicado a esa advocación de la Virgen: Nuestra Señora de la Piedad.

La influencia del señor D'Abreu fue tan significativa que, cuando la obra estuvo terminada tuvo una solemne inauguración:

*“El 15 de abril de 1894 el Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor León Aneiros, bendijo la iglesia y el colegio de Nuestra Señora de la Piedad. La inauguración del templo dio lugar al festejo más impactante vivido hasta entonces en Bahía Blanca, al punto que por primera vez llegó a estas tierras un Presidente de la República, el Dr. Luis Sáenz Peña, además del Monseñor Juan Cagliero y el Ministro de Guerra Luis María Campos”.*

Al lado del Templo se instaló la Escuela de Artes y Oficios, destinada a brindar preparación a los hijos de los trabajadores que habitaban en las inmediaciones.

Esta comunidad originada a fines del siglo XIX, recién fue elevada a Parroquia el 20 de julio de 1935.



#### **4. CATEDRAL NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED**

A partir de la fundación de la Fortaleza Protectora Argentina, ocurrida el 11 de abril de 1828, los militares y civiles que se constituyeron como población debieron enfrentarse durante varios años a la lucha con el aborígen.

Al volver de la Expedición que el Brigadier General Juan Manuel de Rosas había realizado hasta el Río Negro, trajo con sus tropas hasta esta Bahía Blanca recién fundada, varios cientos de prisioneros rescatados de las tolderías, y viendo que ya estaban delineadas las primeras calles, señaló el espacio donde debía emplazarse el Templo del pueblo. La similitud con lo que estaban viviendo les decidió la advocación: Nuestra Señora de las Mercedes, Redentora de los cristianos cautivos.

Hay que destacar que ese espacio señalado por el Brigadier Rosas, es el sitio actual donde está emplazada la Catedral de Bahía Blanca, nombrada por la “Comisión Nacional de Monumentos, Lugares y Bienes Históricos” como Sitio histórico de la ciudad.

Alcanzada la consolidación del asentamiento poblacional, el Gobernador designó por medio del Obispo de Buenos Aires, Monseñor Mariano Medrano y Cabrera, al primer cura castrense que llegó a Bahía Blanca el 20 de Julio de 1835: el genovés Padre Juan Bautista Biggio, quien inició su ministerio pastoral en una precaria vivienda convertida en Capilla y celebró su primera Misa en un improvisado altar portátil.





El 12 de abril de 1836 se bendijo la primera Iglesia que se derrumbó por un “fuerte huracán” el 18 de enero de 1837. Justo es decir que era un humildísimo ranchito de adobe y techo de paja, por lo que, con la ayuda de los vecinos, se construyó el segundo templo, del mismo porte, inaugurado el 13 de abril de ese mismo año, siempre dedicado a Nuestra Señora de la Merced. En esa misma época se entronizó un cuadro pintado al óleo de la Virgen, traído en el barco del Capitán Santiago Dasso y obsequiado por la señora Regina Massini (miembro de la comisión del templo).

El Padre Biggio fue trasladado, por lo que llegó un nuevo capellán, el Padre José Nicolás Aquarone que tomó posesión el 28 de mayo de 1837. Él llevó a cabo la primera procesión en honor de la Virgen de la Merced que se realizó el 24 de septiembre de 1842, llevando el cuadro en andas con arco de flores y, según la crónica de la época...“anduvo por las cuatro esquinas del cuadro adentro y de la plaza”...

La situación continuó con sucesión de sacerdotes encargados del templo que se fue agrandado lentamente y mejorando la calidad de los materiales.

En 1851 tomó posesión de la Parroquia el Padre Miguel Marchiano. Hacia fines de la década de 1850, y ante la necesidad de un espacio mayor y más digno, emprendió la construcción de un templo de mayores dimensiones. Así se construyó el tercer edificio que fue bendecido por el nuevo párroco, Heliodoro Salomón, en 1863.

Siendo Párroco el P. Enrique Levantini, en 1880 llegó un Obispo por primera vez a Bahía Blanca. A caballo, en Visita



Canónica llegó Monseñor Antonio Espinosa, entonces Auxiliar de Buenos Aires. El pueblo tenía 1.500 habitantes y un solo sacerdote.

Al P. Levantini le sucedió el P. Francisco Oreiro quien junto con la feligresía, adquirió una nueva imagen de la Virgen ante lo pequeño del cuadro. Pero ahora era una “estatua de vestir”.

Estas décadas de finales del siglo XIX están signadas por una serie de sucesos lamentables que enfrentaron la labor de los sacerdotes con la clase dirigente de la ciudad, integrada por masones, ateos y liberales anticatólicos, los que la historia oficial llama “generación del 80”. Fueron años de hostigamientos constantes, tanto a la tarea ministerial como a la misma presencia de los sacerdotes de la parroquia.

La situación fue tan grave que el mismo Arzobispo de Buenos Aires, Mons. León Aneiros, debió irse de Bahía Blanca por el hostigamiento, insultos y vejámenes que sufrió.

Debido a estos acontecimientos, el Arzobispo solicitó a la Congregación salesiana que tomara la conducción de la Parroquia.

En 1890, después de 55 años a cargo del clero diocesano, los salesianos asumieron la evangelización de Bahía Blanca conocida entre las huestes clericales como “Bahía Negra” o “el País del diablo”. La ciudad se convirtió en un campo de batalla simbólico y material entre los salesianos y la heterogénea coalición anticlerical.



Entrado el siglo XX y lentamente tranquilizadas las relaciones, los obstáculos impuestos por parte de la comuna tuvieron por objetivo la propia construcción del templo, ya que cada intento de ampliación (financiado por la misma comunidad parroquial) era frenado por motivos burocráticos.

Creada la Diócesis de La Plata en febrero de 1897 y con jurisdicción sobre toda la Provincia de Buenos Aires, el 2 de diciembre de 1901 llegó a Bahía Blanca el Obispo de la Plata Mons. Juan Nepomuceno Terrero, con una comitiva eclesiástica. Bendijo solemnemente las obras del templo y aprobó la nueva imagen, que bendijo el 8 de diciembre, e hizo colocar en el nicho sobre el altar mayor, quedando la anterior imagen para las procesiones reservada en un nicho de cedro en la sacristía.

Así, con mucha lentitud, se fueron dando las aprobaciones de obra que permitieron levantar las naves laterales y preparar las torres para los campanarios.

Finalizaba 1929 cuando se adjudicaron los trabajos de la última etapa del templo, es decir la nave izquierda y la casa parroquial, con la fachada revocada, el grupo escultórico de la Virgen con los Ángeles, y la colocación de las estatuas de San Pedro y San Pablo. También en estas primeras décadas del siglo XX, se encargaron y colocaron los vitrales que ornamentan el Templo, priorizándose el rosetón que muestra a la Virgen de la Merced con San Pedro Nolasco.

En la primera década del siglo XXI, el Templo tuvo sustanciales modificaciones: Se construyó un nuevo Presbiterio con nuevo Altar y nuevo Ambón, ambos de



mármol. También se construyó la Capilla del Santísimo. Se hizo un nuevo piso para todo el Templo, se construyó la Capilla de los Difuntos que tiene un mausoleo para los obispos y un Cinerario. También se renovaron todos los bancos. No obstante, ha permanecido el nicho que conserva la estatua de vestir de Nuestra Señora de la Merced.

Con estas últimas mejoras, la Iglesia Catedral, cátedra del Arzobispo, ha recuperado la esbeltez y dignidad que su función le requiere.



## **5. PRIMER OBISPO DE BAHÍA BLANCA: MONSEÑOR DR. LEANDRO B. ASTELARRA**

Monseñor Leandro Bautista Astelarra fue elegido por el Papa Pío XI como Primer Obispo de Bahía Blanca.

Había nacido de una familia vasca en la localidad de Capilla del Señor el 9 de diciembre de 1883. Siendo sacerdote, fue enviado a Roma donde obtuvo el Doctorado en Teología y en Derecho Canónico por la Universidad Gregoriana. Fue Secretario Canciller de la Arquidiócesis de La Plata.

Consagrado de Obispo en esa ciudad el 13 de septiembre de 1934, llegó a Bahía Blanca el 23 de marzo de 1935.

Su primera y constante preocupación fue conocer su Diócesis y sus comunidades. Por eso, según consta en los Boletines Diocesanos, comenzó inmediatamente a realizar Visitas pastorales: el 27 de abril, a Tres Arroyos; el 11 de mayo a Coronel Dorrego; el 2 de junio a Punta Alta y el 23 a Ingeniero White; en julio a Pedro Luro y en el mismo viaje, a Carmen de Patagones. A lo largo de todo el año visitó: Puán, Darragueira, Bordenave, Gonzáles Chaves, Tornquist, Saavedra, Goyena, Dufaur, Oriente, Coronel Suárez, Guatraché, Alpachiri, Macachín, Riglos, Santa Rosa, Quehué, General Acha, Bernasconi, Jacinto Aráuz, Villa Iris.

Al mismo tiempo, se ocupó de sancionar los Decretos de creación de Parroquias a las comunidades ya constituidas: el 20 de julio de 1935 nombró Parroquias a: San Juan Bosco, (Comunidad nucleada en torno al Templo erigido en



abril de 1894) y San José de Villa Mitre, en Bahía Blanca; Sagrado Corazón de Jesús en Stroeder y María Auxiliadora en Pedro Luro.

Esa extensísima Diócesis de 1935, con diversidad de poblaciones: urbanas, rurales y semirurales fue el Pueblo de Dios que Mons. Astelarra se preocupó por conocer y pastorear con los escasos medios de comunicación de esa época.

Tras una corta dolencia (que no le impidió viajar) de poco más de 3 meses y aquejado de un grave problema estomacal, falleció el 24 de agosto de 1943.

Su muerte sorpresiva, cuando estaba en pleno desarrollo del trabajo pastoral, conmocionó, no solo a la Iglesia diocesana, sino a toda la sociedad de Bahía Blanca y la región, que habían experimentado la cercanía de un Pastor que los visitaba y conocía.

Sus restos descansan en la Capilla de los Difuntos de la Iglesia Catedral.



## **6. GOBIERNO DE MONS. GERMINIANO ESORTO**

Tras la súbita muerte de Mons. Astelarra, se produjo un interregno de casi 4 años hasta que fue nombrado un nuevo Obispo para la Diócesis de Bahía Blanca.

El nombramiento recayó en Mons. Germiniano Esorto, que en ese momento era Obispo Auxiliar de La Plata. Llegó a Bahía Blanca en noviembre de 1946 en el marco de un festejo importante, ya que a su llegada fue recibido en la Estación del Ferrocarril Sud, no sólo por el clero bahiense, sino por autoridades civiles y militares de todas las Fuerzas Armadas y de Seguridad con asiento en Bahía Blanca. Tomó posesión de la Diócesis el 2 de noviembre de 1946.

Así como la actividad característica de Monseñor Astelarra había sido el conocimiento de las comunidades en interminables viajes por todo el territorio, la preocupación muy marcada de Monseñor Esorto fue el conocimiento exhaustivo de su clero diocesano y el fortalecimiento de las relaciones con las congregaciones religiosas existentes en la Diócesis.

Esa prioridad no impidió que recorriera el vastísimo territorio, conociendo y haciéndose conocer de una manera sumamente personal. Prueba de esas visitas son los textos de los Boletines diocesanos que dan cuenta de sus constantes visitas pastorales.

El 11 de febrero de 1957 Pío XII elevó la sede a la categoría de Arquidiócesis y Mons. Esorto pasó a ser el primer Arzobispo de Bahía Blanca.



A fines de 1950 el Arzobispado había comprado un gran terreno en las afueras de la ciudad, en el antiguo camino a Punta Alta con el claro objetivo de Mons. Esorto: erigir un Seminario Arquidiocesano: “La Asunción”. El mismo Obispo se preocupó de arbolarlo y de conseguir agua: providencialmente en los fondos del terreno se encontró un pozo surgente que abasteció de agua caliente a todo el edificio. La Asunción funcionó, desde abril de 1959, como Seminario Menor y en 1967 se abrió también como Colegio Secundario. Aún funciona como tal.

A los comienzos de la década de 1960 la Iglesia vivió una transformación que trastocó la vida de los católicos: el Concilio Ecuménico Vaticano II, que comenzó el 11 de octubre de 1962 y que convocó a todos los obispos del mundo.

Mons. Esorto, armado con una pequeña máquina de escribir, participó de las sesiones que fueron realmente transformadoras de la Iglesia y de las cuales nadie salió como entró.

Su lema episcopal “La Caridad de Cristo nos urge” lo hizo tomar decisiones también revolucionarias para el estilo de la Iglesia de ese entonces: creó Caritas Diocesana en un edificio que había sido destinado al Seminario Catequístico Arquidiocesano. En el edificio para erigir un templo, en un barrio periférico de Bahía Blanca que no tenía Capilla pero tampoco escuela, usó esa construcción para que funcionara una Escuela (Ntra. Sra. de la Paz) con el compromiso de que hubiera Catequesis y se celebrara la Misa dominical. También creó para la Diócesis, la Liga de Madre de Familia y la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa.





Cuando comenzó el terrible período de la guerrilla y la consiguiente persecución a la Iglesia Católica, defendió denodadamente a sus sacerdotes hostigados y atacados, presidiendo celebraciones y acompañando personalmente a las víctimas.

También aceptó la reforma litúrgica que cambió la vida de la Iglesia, usando el castellano, de frente al pueblo y predicando lo que se acababa de escuchar. La aceptó y la promovió, no sólo en las Parroquias sino también en los Colegios, diocesanos y de Congregaciones religiosas.

En la normativa del Concilio Vaticano II se había estipulado una novedad: los obispos debían renunciar al gobierno de su diócesis al cumplir 75 años.

No era fácil asumir esa realidad a la generación que había nacido en el siglo XIX, de manera que, al cumplir la edad requerida, presentó la renuncia al gobierno de la Arquidiócesis, el 9 junio de 1972.

Vivió unos años en La Asunción como primer Arzobispo Emérito de Bahía Blanca. Desde allí siguió prestando sus servicios a la Iglesia Particular de su Diócesis. Falleció en Quilmes, en casa de su hermana, el 18 de octubre de 1978.

Estuvo enterrado en el piso de la Iglesia Catedral al lado de Mons. Astelarra, hasta que, construida la Capilla de los Difuntos, ambos fueron trasladados allí.



## **7. GOBIERNO DE MONS. JORGE MAYER**

Monseñor Jorge Mayer asumió como Arzobispo de Bahía Blanca el 24 de julio de 1972. Es el primer obispo que pertenecía al clero local, ya que había nacido en San Miguel Arcángel (Gascón), jurisdicción de Bahía Blanca el 20 de noviembre de 1915. Recién ordenado presbítero fue Vicario Parroquial en la Catedral, Profesor de Religión en el Colegio Nacional de Bahía Blanca, Notario de la Diócesis en el gobierno de Mons. Esorto y en 1957 designado primer Obispo de Santa Rosa en La Pampa.

Al asumir su gobierno en la Arquidiócesis nombró como Vicario General al Pbro. Rómulo García. Cuando éste fue ordenado Obispo como Auxiliar de Mar del Plata, nombró a tres sacerdotes venidos de otras diócesis: al P. Emiio Ogñenovich como Vicario General; al P. José Victorio Tomassi como Secretario Canciller y al P. Víctor Cura como un Coordinador de las asociaciones y movimientos diocesanos.

El P. Ogñenovich fue ordenado Obispo el 19 de noviembre de 1979 y asumió como Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis. En 1982, ante la venida del Papa San Juan Pablo II al terminar la Guerra de Malvinas, fue elegido Arzobispo de Mercedes-Luján.

El P. Tomassi de ordenado Obispo el 21 de diciembre de 1984 y asumió como Obispo Auxiliar de Bahía Blanca. En julio de 1991, fue nombrado Obispo de la Diócesis de 9 de Julio.

El acontecimiento más relevante del gobierno de Mons. Mayer fue la Visita Pastoral San Juan Pablo II a Bahía Blanca, ocurrida el 7 de abril de 1987.



Mons. Mayer gestionó en la Conferencia Episcopal Argentina esta Visita al argumentar la conveniencia de que, antes de pasar a la Patagonia, en Visita a Viedma, se detuviera en Bahía Blanca para predicar su mensaje a la vida rural. Fue un acontecimiento histórico, no sólo para la vida de la Iglesia, sino para la Arquidiócesis que acudió masivamente a este gran Encuentro.

Monseñor Mayer, que también había sido partícipe del Concilio Vaticano II, fue un entusiasta propagador de estas propuestas renovadoras de la Iglesia. En este contexto, al cumplir 75 años, presentó su renuncia, que le fue aceptada el 31 de mayo de 1991.

También, a su retiro fue a vivir a La Asunción, ya en un espacio destinado a Casa de Espiritualidad, y en su emeritud siguió sirviendo a la Iglesia de Bahía Blanca en la celebración de la Eucaristía y la administración de los Sacramentos hasta que falleció, habiendo cumplido 95 años, el 25 de diciembre de 2000.

Sus restos se encuentran en la Capilla de los Difuntos de la Iglesia Catedral.



## **8. MONSEÑOR RÓMULO GARCÍA**

Monseñor Rómulo García era del clero de Bahía Blanca. Había nacido en Buenos Aires el 24 de marzo de 1927 y luego su familia se trasladó a Necochea, que era territorio de la diócesis bahiense. Había estudiado en el Seminario Menor de la Diócesis, en Gonzáles Chaves, antes de pasar al Mayor “San José” de La Plata.

En Bahía Blanca tuvo una labor destacada como Rector y Profesor del Colegio La Asunción en el momento de su transformación de Seminario a Colegio secundario para varones. Fue un docente muy querido por los alumnos. También fue Asesor y denodado impulsor del Movimiento Familiar Cristiano.

Siendo Vicario General de la Arquidiócesis, en el gobierno de Mons. Mayer, fue consagrado Obispo el 24 de septiembre de 1975 como Auxiliar de Mar del Plata, cuyo titular era el Beato Eduardo Pironio que fue quien lo ordenó en una celebración multitudinaria en el Club Estudiantes de Bahía Blanca.

Su preocupación, relatada minuciosamente en la introducción a sus “Líneas Pastorales” era encarar la Nueva Evangelización. Para ello inició esa publicación con un texto de la Encíclica “Evangelii Nuntiandi” del Papa San Pablo VI, y de la Carta Apostólica “Tertio Millenio Adveniente” de San Juan Pablo II.

Con ese propósito organizó en todas las Parroquias de la Diócesis un trabajo de Planificación Pastoral, dirigido y



controlado por un equipo de jóvenes que enseñaban, parroquia por parroquia, el método de planificación.

Esto desembocó en la Asamblea del Pueblo de Dios, llevada a cabo en Bahía Blanca los días 27 al 29 de septiembre de 1996, con la participación de varios cientos de fieles vendos de toda la Arquidiócesis. En palabras del mismo Arzobispo: *“Fue así como la Asamblea del Pueblo de Dios concluyó con la presentación de su conclusiones, a modo de propuestas del Pueblo de Dios a su Obispo para que, como Pastor responsable en la conducción de toda la grey que se le ha confiado, elabore un Plan Arquidiocesano de Pastoral..”*

De esta manera, aceptando las propuestas conciliares, y también los documentos nacionales como las “Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización de la Conferencia Episcopal Argentina y los Documentos de Medellín (1979) y Puebla (1989), el laicado de la arquidiócesis empezó a tomar conciencia de su protagonismo en la tarea de construir la Iglesia.

La celebración del Gran Jubileo del año 2000, tuvo varias etapas, organizadas por Mons. García y el Consejo Pastoral Arquidiocesano. La arquidiócesis se dividió en cuatro zonas, (estructura que aún se mantiene) que no solo abarcan un espacio geográfico, sino la similitud de situaciones eclesiales: La zona Norte, coordinada desde Pigüé, la Este, coordinada desde Tres Arroyos, la Sur, desde Stroeder-Villalonga y la Centro desde Bahía Blanca.

Esta preparación tenía como objetivo celebrar, solemne, pero festivamente los *“2000 años de Cristo, el Hijo de Dios, nacido de María Virgen: el Salvador del Mundo”* ya que el



lema del Gran Jubileo fue: ***“Celebramos a Cristo el mismo ayer, hoy y siempre”***.

Para este gran Cierre, hubo Encuentros zonales de preparación con mucho trabajo comunitario de reflexión con el objetivo del *“fortalecimiento de la fe y del testimonio de los cristianos”* y, el broche final, fue un Acto central en las calles de Bahía Blanca, organizado por el Consejo Pastoral y una Comisión Ejecutiva, en el que participaron miles de personas.

Al cumplir los 75 años, en marzo de 2002, Monseñor García presentó su renuncia que le aceptada en junio de ese año.

La Santa Sede nombró al Obispo Auxiliar, Mons. Néstor Navarro como Administrador Apostólico.

Durante su “interregno” Mons. Navarro continuó con los objetivos que había desarrollado Mons. Rómulo, esto es, incentivar la participación de los laicos, a través de las distintas actividades de la Iglesia. La actividad más destacada de ese año, fue la recepción de las reliquias de San Pío de Pietrelcina ya que Bahía Blanca fue una de las dos ciudades del interior del país que las recibieron.

Al igual que sus antecesores, Mons. García siguió al servicio de la arquidiócesis celebrando y administrando sacramentos, donde era necesario. Falleció en Bahía Blanca el 18 de diciembre de 2005. Sus restos también están en la Capilla de los Difuntos de la Iglesia Catedral.



## **9. GOBIERNO DE MONS. GUILLERMO JOSÉ GARLATTI**

En marzo de 2003 llegó a Bahía Blanca el nombramiento del nuevo Arzobispo: Monseñor Guillermo José Garlatti, Obispo de San Rafael, Mendoza.

Había nacido en el Friuli, Italia, el 12 de julio de 1940 y siendo niño, su familia se trasladó a Argentina, a la ciudad de La Plata. Había estudiado, como los obispos Mayer, García y Navarro en el Seminario San José de La Plata, del cual llegó a ser Rector. De esa Arquidiócesis fue Obispo Auxiliar antes de ser titular en San Rafael.

Tomó posesión de Bahía Blanca el 10 de mayo de 2003 y nombró Canciller de la Arquidiócesis al Pbro. Lic. Pedro María Laxague, quien fue ordenado Obispo Auxiliar en diciembre de 2005.

En el año 2007 Mons. Garlatti fue elegido como uno de los representantes de los Obispos argentinos, a la V° Conferencia Episcopal de Latinoamérica y el Caribe que se realizó en Aparecida, Brasil.

Esta experiencia eclesial hizo mella en su proyecto diocesano: visitó en Brasil una Fazenda de la Esperanza para la recuperación de adictos, de la cual tomó ejemplo, instalando una Fazenda en Arturo Vatteone, cerca de Carhué, para la recuperación personal y social de jóvenes adictos.



También, en Brasil tomó contacto vivencial con las Comunidades Eclesiales de Base. Por ello convocó a Bahía Blanca a un experto en el tema, el Pbro. José Marins, a fin de animar la pastoral arquidiocesana.

La premisa de Aparecida de “discípulos-misioneros” fue el leit-motiv de su gobierno pastoral.

El Padre Marins y una religiosa, la Hna. Theo, condujeron, en primer lugar un Encuentro para la formación del clero y luego, otro para laicos, de dos días, con representantes de todas las parroquias.

Este primer Encuentro, en el año 2008, fue un disparador: había sido muy acotado en número para que hubiera mucha representación, pero despertó tanto interés, que cuando se convocó a uno diocesano, las parroquias del interior de la Arquidiócesis acudieron masivamente.

A partir de esta experiencia, y con el pedido expreso de Mons. Garlatti, las Parroquias comenzaron sus respectivos Encuentros con la misma dinámica del primero: tomar conciencia del nacimiento de la Iglesia en la constitución de las primitivas comunidades relatadas en el Nuevo Testamento, conocimiento que lleva a la conciencia personal y comunitaria de ser todos discípulos y misioneros.

En ese sentido, entre los años 2010 y 2017 se organizaron Encuentros Pastorales Arquidiocesanos (EPA) con participación de todas las parroquias de la Arquidiócesis, al





punto que la participación en el Encuentro de 2010 fue de 635 personas.

Esos siguientes Encuentros tuvieron por lemas distintos puntos de Aparecida que motivaron la acción pastoral y también los documentos de Benedicto XVI y de Francisco, como “Porta Fidei” en el Año de la Fe; el lema de “salir a la periferias”, en 2014; en 2015 se trabajó con “Evangelii Gaudium”, sobre el estado de misión permanente; en 2016, sobre el Año de la Misericordia y por Áreas Pastorales.

En 2017, el lema fue “No nos dejemos robar el entusiasmo misionero”. Ya participó de este Encuentro el recién nombrado Arzobispo Coadjutor, Mons. Fray Carlos Alfonso Azpiroz Costa, OP, de la Orden de los Predicadores.

Sin duda que el camino que se ha recorrido a partir de 2008, guiados por los Arzobispos Garlatti y Azpiroz Costa fue realizado en consonancia con el Magisterio de los Papas Benedicto XVI y Francisco, los Pastores Latinoamericanos, las Orientaciones para el trienio 2012/2014 de la Conferencia Episcopal Argentina, “Evangelii Gaudium” y el Magisterio posterior.

Al cumplir 75 años, en julio de 2015, Mons. Garlatti presentó la renuncia y el Papa Francisco nombró como Obispo Coadjutor actual Arzobispo, Fray Carlos Alfonso Azpiroz Costa, OP.



## **10. GOBIERNO DE FRAY CARLOS ALFONSO AZPIROZ COSTA, OP.**

Fray Carlos Alfonso Azpiroz Costa OP. nació en Buenos Aires el 30 de octubre de 1956, realizó sus estudios primarios y secundarios en esa ciudad y los universitarios en la Universidad Católica Argentina, en la que se recibió de Abogado.

Ingresó a la Orden de Predicadores en 1980. Fue ordenado sacerdote por el Beato Eduardo Pironio el 14 de agosto de 1987. En la Universidad Angelicum obtuvo los títulos de Licenciado (1991) y Doctor (1992) en Derecho Canónico.

En la Orden de Predicadores llegó a ser nombrado Maestro General, cargo que desempeñó durante 10 años.

El 3 de noviembre de 2015 fue nombrado Arzobispo Coadjutor al haber presentado Mons. Garlatti la renuncia por edad. La Consagración fue el 22 de diciembre de 2015, al iniciarse el año jubilar por los 800 años de la confirmación de la Orden de Predicadores (OP).

El 12 de julio de 2017 le fue aceptada la renuncia a Mons. Garlatti por lo que, de acuerdo al derecho canónico, automáticamente comenzó su ministerio como Arzobispo titular Mons. Azpiroz Costa OP.

Este tiempo entre la consagración episcopal y el inicio como Arzobispo titular le permitieron ir conociendo la Arquidiócesis y sus comunidades.

Los Encuentros también fueron ocasiones propicias para que tomara contacto personal con laicos y consagrados de



toda la Arquidiócesis hecho que, sumado a la presencia constante de Fray Carlos en los acontecimientos parroquiales, lo hacen un conocedor de esta grey que pastorea.

A partir de ese momento, los Encuentros se fueron alternando: un año fueron zonales y al siguiente generales.

La comunidad diocesana estaba preparándose para el camino a la sinodalidad.



## **11. MOMENTOS DE ENCUENTROS DIOCESANOS**

1. ASAMBLEA DEL PUEBLO DE DIOS
2. ENCUENTROS ARQUIDIÓCESANOS DE PASTORAL
3. ENCUENTROS SINODALES

Desde hace muchas décadas, las fechas litúrgicas o eventos especiales habían ido exigiendo la participación de los laicos en la vida de las parroquias: Navidades y Pesebres vivientes, Vía Crucis, Semana Santa, Pentecostés, Cristo Rey, Fiestas Patronales, y hasta la visita del Papa San Juan Pablo II, habían encontrado en esa participación la base de diálogo y organización para trabajar juntos, laicos y consagrados, desde la diversidad.

La renovación de la Iglesia planteada en el Concilio Vaticano II, las Asambleas del Episcopado Latinoamericano de Medellín (1968), Puebla (1979) y Aparecida (2007), el Documento de San Miguel de la CEA (1969), las “Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización”(1990), en fin: todos los documentos posteriores al Concilio que “sacudieron” profundamente el quehacer de la Iglesia, condujeron al laicado a tomar conciencia de que la Iglesia es “de todos” y por lo tanto, todos estamos convocados en su construcción.

En la Arquidiócesis se han vivido grandes hitos con participación masiva de las comunidades, aún de las que distan a más de 350 km de Bahía Blanca.

Toda la comunidad arquidiocesana ha vivido la experiencia del reencuentro anual en los que se iba tomando conciencia de pertenencia a una misma Iglesia Particular.



Esta experiencia comenzó con la preparación a lo que fue la Asamblea del Pueblo de Dios de 1996. Esa preparación, muy bien orquestada, Mons. Rómulo García la delegó en el P. Eliberto Baudry, que armó un equipo que estudió profundamente y enseñó, parroquia por parroquia el método de Planificación Pastoral.

### ASAMBLEA DEL PUEBLO DE DIOS

En el año 1987 la visita pastoral a la Argentina de San Juan Pablo II provocó una necesidad de preparación al acontecimiento y a la Jornada Mundial de la Juventud en Buenos Aires, a la que los jóvenes habían sido convocados por el Beato Cardenal Eduardo Pironio.

En 1988 comenzó el trabajo de la Coordinadora Bahiense de Pastoral Juvenil, que poco a poco fue accediendo a lo diocesano, con el padre Hugo Díaz Súnico como asesor.

En 1989 se realizaron en Argentina las réplicas de los Cursos de Planificación Pastoral Latinoamericana, con metodologías propias animadas por la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM). Con una mirada visionaria, el Padre Eliberto (Beto) Baudry envió a realizar este curso a los jóvenes de la entonces Coordinadora Pastoral Bahiense.

Esta experiencia, junto a una segunda instancia del método que se realizó para sacerdotes y laicos, constituyeron un hecho bisagra desde lo metodológico y lo conceptual: La Planificación Pastoral sólo es pastoral si es participativa, y no se avanza ya por pálpitos o intuiciones: hay una



metodología de trabajo diseñada especialmente para Latinoamérica.

En 1990 se trabajó intensamente difundiendo esta metodología y preparando a la delegación diocesana que concurriría al Encuentro Nacional de Responsables de Pastoral Juventud en la ciudad de Paraná. La reflexión de entonces buscó, críticamente, pasar de una pastoral de eventos a una pastoral de procesos y trabajo planificado participativo.

En 1991 se organizó en Encuentro Diocesano de Jóvenes en Bahía Blanca, como réplica del encuentro de Paraná, adoptando plenamente la metodología propuesta, para lo que se realizó un intenso trabajo formativo en cada comunidad. Contando con el aval y acompañamiento del naciente Consejo Diocesano de Pastoral, que dio sus primeros pasos con Monseñor Jorge Mayer y continuó con la venida de Monseñor Rómulo García, sosteniendo esta metodología de trabajo participativa.

Monseñor Rómulo García animó a la continuación de los diferentes cursos de Planificación Pastoral en la diócesis, tanto para laicos como para sacerdotes. La necesidad de un encuentro diocesano para todos, en cada vicaría, cada parroquia, capilla o movimiento para expresarse en definiciones pastorales, se fue incubando y madurando lentamente para dar lugar a la Asamblea del Pueblo de Dios en 1996.

Se trató de un proceso en el que se priorizó lo cualitativo de la participación, dando lugar a los tiempos necesarios para que la gente participara conscientemente, teniendo en



cuenta el método y respetando las instancias de diagnóstico, iluminación y definiciones pastorales.

Animados y acompañados por el Padre Baudry, los jóvenes de la Pastoral Juventud recorrieron toda la diócesis, realizando los talleres preparatorios y explicando detalladamente la metodología. Por eso, se elaboró un completo documento de base con los aportes de todos y cada uno de ellos, que asombró a todos por su gran volumen y pertinencia, fruto de las Pre Asambleas por Vicaría.

Fue la base necesaria para tomar en la Asamblea del Pueblo de Dios las decisiones entregadas a nuestro obispo. Asamblea en la que participaron varios cientos de personas llegados a Bahía Blanca desde toda la extensión Arquidiocesana. Este material sigue siendo una rica fuente de consulta sobre un abanico de temas pensados y propuestos en aquel tiempo sobre el trabajo pastoral específico en cada realidad.

En la Misa de clausura de las Asamblea, se entregó a Monseñor Rómulo García las conclusiones en cada área de la pastoral, con su debido diagnóstico y marco doctrinal.

Por eso, cuando el Arzobispo en **diciembre de 1997** elaboró las Líneas Pastorales, dice: *“mientras transitamos en fe y esperanza el camino jubilar hacia el año 2000...asumimos desde la Asamblea del Pueblo de Dios que, **sin ser jurídicamente un Sínodo, (la Arquidiócesis) vivió espíritu sinodal..”***

*“Así hemos caminado estos años de preparación inmediata celebrando la Asamblea del Pueblo de Dios...con la alegría y el gozo de querer centrar nuestra vida en Cristo, el Señor,*



*de caminar junto a María, la Madre de Dios y de sentir nuestra pertenencia a la Iglesia...”*

## ENCUENTROS PASTORALES ARQUIDIOCESANOS

La segunda instancia de experiencias comunitarias, la constituyó la serie de Encuentros pastorales organizadas por Mons. Garlatti.

El primer Encuentro Pastoral Arquidiocesano (EPA) se realizó en la Casa de Espiritualidad “La Asunción” y fue convocado por el Arzobispo Monseñor Garlatti quien movilizado por la experiencia vivida en la Asamblea de Aparecida, convocó al Padre José Marins. Este sacerdote, en su juventud había sido asesor en el Concilio Vaticano II y se convirtió en un experto en el trabajo con las Comunidades Eclesiales de Base de Brasil. Vino acompañado de una religiosa, la Hna. Theo. Hubo 331 inscriptos y parte de la dinámica consistió en que los participantes, divididos en grupos, trataron de vivenciar concretamente la situación de cada Primera Comunidad Cristiana (incluso caracterizándose).

El Segundo EPA se realizó el 24 de Marzo de 2010 en el Colegio “Don Bosco” uniendo las experiencias de la Asamblea del Pueblo de Dios de 1996 con Aparecida en 2007 y el EPA 2008. Hubo 653 inscriptos y el lema fue “Discípulos y Misioneros de Jesús, realizando la Misión Continental”

El 24 de marzo de 2011 se llevó adelante, también en la sede de Don Bosco, el tercer EPA en el que se formaron 40 grupos de trabajo de toda la Arquidiócesis. Cada





participante debía realizar un trabajo previo con el mapa de su pueblo o barrio, marcando sus recorridos habituales, con quiénes se encontraban, cuáles eran sus límites y a quiénes podía anunciar el Evangelio y a quiénes no. La jornada comenzó con una animación de cantos y alabanzas a cargo del grupo “Semillas” y la Pastoral Juventud Bahía Blanca. En oración se pidió la iluminación al Espíritu Santo. Por la tarde se trató de vincular lo vivido en este Encuentro con el del año anterior y se hizo una Lectio sobre el pasaje de Jesús y la Cananea.

El sábado 14 de abril de 2012 la comunidad de la Arquidiócesis de Bahía Blanca presidida por el Arzobispo se reunió, como todos los años, en el Encuentro de Pastoral. Esta vez el lema fue tomado de Aparecida 548 “Salir al Encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos”. La motivación inicial estuvo marcada por las palabras de Monseñor Guillermo Garlatti y por el animoso mensaje del Padre Adrián Martínez y de Nicolás Marín. Luego los asistentes se dividieron para trabajar en grupos de acuerdo a las áreas pastorales en las que cada uno se desempeña. Fueron las siguientes: Catequesis (iniciación, colegios, grupos bíblicos), Liturgia (servicio litúrgico, coros), Familia (Movimientos familiares, preparación al sacramento matrimonial, grupos de novios), Juventud (grupos juveniles, movimientos, colegios), Misión (grupos misioneros, visitas domiciliarias, pastoral barrial, etc.), Enfermos y Sufrientes (pastoral de la salud, pastoral carcelaria), Caridad y Promoción Humana.

El 5to. Encuentro se realizó, también en el Don Bosco, el 27 de abril de 2013, Año de la Fe. La motivación entonces fue “impulsar la Misión de la Iglesia en el Año de la Fe” y el



lema: “La Puerta de la Fe está siempre abierta (Porta Fidei 1)”. Tuvo como eje analizar la realidad de nuestras parroquias orientados por el documento "Renovación de la Parroquia" de la CEA del año 1992. Las reflexiones buscaron distinguir en qué fase de parroquia renovada se estaba en ese momento y apuntar a su mejoría basados en la propuesta del Papa Benedicto inserta en su Carta “Porta Fidei”, impulsando la evangelización con alegría, entusiasmo y cercanía. Cada área tuvo preguntas para responder lo que disparó una variada cantidad de propuestas.

En el 2014 el EPA se realizó el 29 de marzo y ya tuvo como lema una frase del recientemente elegido Papa Francisco: “salir a las periferias”. En los Encuentros anteriores se había observado la realidad, con sus fuerzas y debilidades, el entorno en el que estamos inmersos y, el año anterior (2013) los modos de vivir de las parroquias. En este 6to. Encuentro, desde la perspectiva parroquial, se pensó en cuáles son los límites o estructuras que impiden a cada uno ver a Dios en el rostro de los hermanos. Jóvenes de Punta Alta estuvieron a cargo de la animación de la tarde.

El 7mo. EPA tuvo como lema el versículo de Jn. 15,16 “los elegí para que vayan y den fruto” y se llevó a cabo el 18 de abril de 2015. Ya con la iluminación de Evagelii Gaudium esta vez se reflexionó, no por áreas pastorales, sino por Zonas Pastorales. Los temas centrales fueron la toma de conciencia parroquial de los que significa el “estado de misión permanente” y cómo concretar el “salir a las periferias”.

Transcurriendo el Año de la Misericordia convocado por el Papa Francisco se desarrolló el 8vo. EPA teniendo como



motivación el Jubileo de la Misericordia. Fue el 9 de abril de 2016 nuevamente en Don Bosco y por la mañana se trabajó por áreas pastorales la Carta de Mons. Garlatti con las Orientaciones para el Año de la Misericordia y por la tarde las reflexiones por grupos fueron organizadas por Zonas Pastorales.

En la carta de convocatoria para el 9no. EPA, Mons. Garlatti decía: "... el Encuentro Pastoral Arquidiocesano nos dará la oportunidad de dialogar, orar y celebrar juntos con el objeto de intensificar el proceso, iniciado ya hace nueve años, de poner a nuestra Iglesia Particular de Bahía Blanca en estado de Misión Permanente". Con esta divisa, con la coordinación del Arzobispo Coadjutor, Fray Carlos Azpiroz Costa, OP y con testimonios misioneros como los del Padre Crisafulli, salesiano bahiense que misiona en África, se desarrolló el Encuentro con el lema "No nos dejemos robar el entusiasmo misionero" tomado de *Evangelii Gaudium* 80, en el Colegio Don Bosco el 1° de abril de 2017.

En 2019 y al Colegio Canossiano de Punta Alta fueron convocados los laicos, religiosos, religiosas, consagrados, diáconos y sacerdotes de la Arquidiócesis por el Arzobispo Fray Carlos Alfonso para el 10° Encuentro Pastoral con delegaciones de todo lo extenso del territorio, donde se trabajó por grupos en las distintas áreas pastorales.

Sin duda que el camino que se ha recorrido a partir de 2008 guiados por Mons. Guillermo Garlatti y Fray Carlos A. Azpiroz Costa O.P. fue realizado en consonancia con el Magisterio del Papa Benedicto XVI, del Papa Francisco y de los Pastores Latinoamericanos, expresados en *Aparecida* (2007), la carta pastoral de los obispos para la Misión Continental (agosto 2008), la carta *Porta Fidei*



(2011), las Orientaciones para el Trienio 2012/14 de la CEA, *Evangelii Gaudium* (2013) y todo el Magisterio posterior.

## EL CAMINO SINODAL

En vistas al Jubileo del año 2025, el Papa Francisco ha programado un camino que conduce al encuentro de la comunidad cristiana, pastores y pueblo de Dios. Este es el objetivo del Sínodo de la Sinodalidad que se origina en la base misma de la Iglesia local.

Por eso, antes de que los Obispos del mundo llegaran a Roma para la primera sesión del Sínodo, cada parroquia, cada movimiento, cada diócesis de todo el mundo, se fue planteando objetivos de encuentro que conducirían a Roma.

Referido a los pasos que se han dado en el camino sinodal, podríamos distinguir entre los que denominaríamos “remotos”, y los “inmediatos”.

Pasos remotos: Asamblea del Pueblo de Dios (1996); Líneas Pastorales (1997); Encuentros Pastorales Arquidiocesanos (2008 - 2017); Encuentros Pastorales Zonales (los años en que no se realiza el arquidiocesano), a partir de 2017.

Pasos inmediatos que se han dado hacia el Sínodo:

1. Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe (2021)  
En el contexto de la pandemia del Covid-19, significó un gran esfuerzo de las comunidades la animación y participación en la misma. Se elaboraron materiales de



difusión, se realizaron formularios diversificados (realidades pastorales) en papel o formatos digitales.

2. Encuentros virtuales con laicos referentes de toda la Arquidiócesis: Síntesis narrativa del proceso de escucha diocesano (146 encuestas, algunas grupales (Diáconos permanentes, una parroquia, Pastoral Juventud, grupos parroquiales, capillas, grupos de catequesis) y muchas individuales (Catequistas, movimientos e instituciones como Focolares, Movimiento Familiar Cristiano, Acción Católica, Cáritas, Cursillo de Cristiandad, y algunos de la Renovación Carismática Católica, miembros de institutos de Vida Consagrada, de Colegios y de la Junta Regional de Educación Católica, de grupos juveniles, de Ministros de la Eucaristía y Sacristanes, de la Asociación Vicentina, de la Pastoral de la Salud, de grupos de oración, de la Legión de María, del Movimiento de Schoenstatt, de ministerios de música, y de COPASCA –Movimiento scout-).

3. Lanzamiento del Sínodo en nuestra Iglesia diocesana: celebración eucarística celebrada por el Arzobispo, Fray Carlos A. Azpiroz Costa OP, el domingo siguiente a la apertura del Sínodo que hizo el Papa (10 de octubre de 2021) en uno de los lugares más “periféricos” de la Arquidiócesis: Villalonga.

Presentación al clero (Santuario de “Luján de las Sierras”, Saavedra; noviembre 2021). Comunicación visual y flyers. Carta pastoral “Soñando con José” diciembre 2021

El Consejo Pastoral Arquidiocesano resolvió, a comienzos de 2022, que la participación en la instancia local de la consulta realizada para el Sínodo fuera mediante la



realización, pasada la Pascua, de tres encuentros pastorales en distintas regiones de la arquidiócesis.

Las tareas realizadas, han sido:

Cuadernillo para Comunidades (publicada 7 de marzo de 2022).

Encuentro virtual “laico para laicos” (24 de marzo de 2022).

Encuentros Zonales (Norte, Centro/Sur y Este) en abril de 2022

Síntesis Diocesana (31 de mayo 2022) equipo diverso

Publicado en la página del arzobispado (14 de julio 2022)

Reunión de laicos con el Consejo Presbiteral (8 de agosto de 2022)

Entrega de las Síntesis Nacionales. 15 de agosto de 2022

Foros de participación (Fase Continental del Sínodo) 14 de noviembre al 15 de enero del 2023.

Reunión de delegados con el Equipo Nacional de Animación. En ella se presentó el contenido del Documento para la Etapa Continental (DEC) “Ensancha tu tienda” 23 de noviembre de 2023.

Aportes diocesanos al Documento para la Etapa Continental (DEC) 4 de febrero de 2023

Fase Continental del Sínodo Encuentro Región Cono Sur 6 al 10 de marzo 2023.

Elaboración de la síntesis continental 17 al 20 de marzo de 2023.



Publicación de la Síntesis de la Fase Continental del Sínodo de la sinodalidad en América Latina y el Caribe, en abril de 2023.

Este fue el trabajo realizado para el Sínodo. Con total libertad, el Arzobispo nos dejó trabajar, crear, borrar y volver a crear. Su presencia, atenta escucha y orientación en las reuniones fueron fundamentales para también escucharnos nosotros mismos y saber cómo caminar.

Si la sorpresa fue la participación de Fray Carlos en el Sínodo de Obispos en Roma, tenemos la convicción de que el minucioso trabajo realizado por las comunidades de la Arquidiócesis de Bahía Blanca, fue llevado con él al Vaticano.